

LA COLECCIÓN TEODORO ARAMENDÍA DE LA LOCALIDAD ARQUEOLÓGICA SACO VIEJO (PROVINCIA DE RÍO NEGRO, ARGENTINA)¹

Jimena Alberti*
IMHICIHU-CONICET, Argentina

Florencia Borella**
INCUAPA-CONICET, Argentina

Resumen: Este trabajo analiza los materiales líticos recolectados en Saco Viejo, en la costa de Patagonia (Argentina), parte de la colección de Teodoro Aramendía, cuya travesía por la región tuvo como objetivo recuperar piezas para la Dirección de Parques Nacionales. Los resultados de este análisis son discutidos a la luz de los hallazgos arqueológicos recuperados a partir de nuestras investigaciones. Consideramos indispensable el estudio de colecciones privadas y/o de museos, por constituir un cuerpo de datos complementario al generado desde las investigaciones arqueológicas. A partir de este análisis conjunto, es posible alcanzar interpretaciones más certeras acerca de los modos de vida de las poblaciones cazadoras-recolectoras del pasado.

Palabras clave: colecciones de museo, costa norpatagónica, Holoceno tardío, tecnología lítica.

* jimealberti@gmail.com | <https://orcid.org/0000-0002-4295-5214>

** fborella@soc.unicen.edu.ar | <https://orcid.org/0000-0003-2614-64811>.

1. Las autoras deseamos agradecer a las siguientes personas. A la Dra. Marcia Bianchi Villelli por invitarnos a estudiar la colección y facilitarnos las tareas en Bariloche, así como por la lectura y los comentarios ofrecidos a una versión previa del manuscrito original. Al Sr. Eduardo Pérez Navarro, jefe de división Museo de la Patagonia Parque Nacional Nahuel Huapi. Al personal del Museo de la Patagonia: Eduardo Morghensen (responsable del Archivo Documental), Rafael Taubenschlag (fotógrafo), Natalia Tourn (Área de Conservación Colecciones del Museo), Verónica Yagode (Área de Comunicación), Valentín Curapil, Sofía Siffredi (redes de Educación Ambiental de la Dirección de Conservación del Parque Nacional Nahuel Huapi), Josefina Schweciakrdt (becaria doctoral CONEA-CONICET) y Giulietta Piantoni (historiadora, becaria posdoctoral UNR-CONICET). A los Dres. Victoria Fernández y Federico Scartascini, por facilitarnos la logística en Bariloche. A la Dra. Florencia Rizzo, por proporcionarnos bibliografía de consulta. Nuestro agradecimiento también a los evaluadores anónimos por las sugerencias y comentarios que ayudaron a mejorar nuestro trabajo, y al comité editorial de la revista por la labor realizada.

Esta investigación fue realizada con el financiamiento de un subsidio PIP CONICET 112-2017-0100342 CO, y el apoyo del proyecto «Documentación y preservación de las colecciones arqueológicas del Museo de la Patagonia. Inventariado y digitalización fotográfica» en la Convocatoria para la Preservación y Recuperación de Colecciones de Interés Científico de Argentina (2020) CONICET, Fundación Bunge y Born, Fundación Williams (2020-2022), bajo la dirección de la Dra. M. Bianchi Villelli.

Cómo citar este artículo: Alberti, Jimena y Borella, Florencia. «La colección Teodoro Aramendía de la localidad arqueológica Saco Viejo (provincia de Río Negro, Argentina)». *boletín americanista*, LXXIII, 2/87, 2023, págs. 101-124, <https://doi.org/10.1344/BA2023.87.1038>.

1. Introducción

Saco Viejo, junto con Faro San Matías, constituye una de las localidades arqueológicas de la costa norpatagónica más conocidas desde tiempos históricos en la bahía San Antonio (Río Negro, Argentina). Esta localidad fue visitada a mediados de la década de 1950 por Oswald Menghin y Marcelo Bórmida, quienes mencionan que se trata de una extensa área de cerca de 3 km², en la que observaron una gran diversidad de evidencia arqueológica visible en superficie que mostraba la ocupación humana prehistórica de este sector litoral.² La proximidad del sitio al puerto de San Antonio Este y a la ciudad de San Antonio Oeste hizo que fuera un lugar frecuentemente visitado por pobladores locales y coleccionistas foráneos, quienes, desde el siglo XIX, recorrieron el lugar recolectando piezas arqueológicas de muy variado tipo (líticas, cerámica, óseas, malacológicas) e incluso restos humanos. La realización de inhumaciones en los médanos litorales (actualmente erosionados) era una práctica recurrente entre las poblaciones humanas que ocuparon la costa rionegrina en el pasado.³ La degradación del paisaje litoral a lo largo del tiempo ha dejado expuestos entierros humanos, así como numerosas evidencias arqueológicas que refieren a ocupaciones prehispánicas.⁴ En consecuencia, Saco Viejo sufrió la colecta de materiales durante décadas, si bien en la actualidad la deflación del cordón de médanos litorales continúa exponiendo materiales arqueológicos antes sepultados (véase figura 1). Pese a ello, en ciertos lugares puntuales se detectaron materiales en estratigrafía donde fue posible llevar adelante no solo recolecciones superficiales, sino también excavaciones arqueológicas con metodologías científicas, mediante las cuales obtuvimos la primera información cronológica para el área. Las características antes señaladas motivaron el estudio de materiales arqueológicos recolectados en diversas instancias en este extenso sitio que conforman hoy colecciones (privadas y museísticas), y este estudio nos ha permitido conocer mejor la diversidad y riqueza artefactual de este espacio, que indicaría que Saco Viejo fue un lugar utilizado de manera redundante en el pasado.

El estudio de colecciones de materiales arqueológicos es una actividad que ha tomado fuerza en las últimas décadas dentro de la arqueología. En general, las colecciones se encuentran en manos privadas o se han depositado en museos y/o universidades, que poseen información certera acerca de su procedencia. En el pasado contribuyeron al estudio del origen y el desarrollo de los gru-

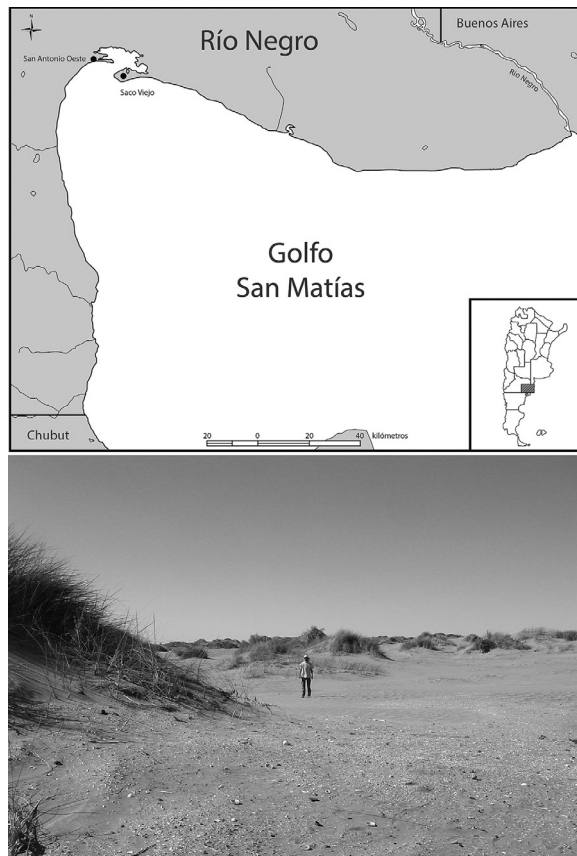
2. Menghin y Bórmida, s/f.

3. Favier Dubois *et al.*, 2007: 362; Mariano, 2011: 19.

4. Manzi *et al.*, 2009: 8.

pos humanos a través de descripciones de los objetos materiales que las formaban.⁵ En la actualidad, hay una tendencia que busca su análisis a la luz de metodologías modernas desde nuevas preguntas de investigación, de manera que las convierten en valiosas fuentes de conocimiento. En este sentido, Bernal *et al.* resaltan la importancia del estudio de colecciones de museo incluso en aquellos casos en que no han sido recuperadas mediante métodos arqueológicos «modernos».⁶ Los autores defienden que, cuando una colección dada se encuentra bien referenciada, puede aportar información muy valiosa a la investigación de una temática determinada.

Figura 1. Localización de Saco Viejo en la costa rionegrina del golfo San Matías (superior). Vista general del sitio donde se observan parches totalmente desnudados (inferior).



Fuente: Mapa y fotografía realizados por el equipo de investigación.

5. Balesta y Zagorodny, 2000: 44.

6. Bernal *et al.*, 2008:182.

En el caso de la bahía San Antonio, la formación de diversas colecciones entre los pobladores del lugar es un hecho predecible, si consideramos la carencia de investigaciones arqueológicas durante décadas en un área donde la alteración antrópica de los médanos litorales incrementó el proceso de erosión en tiempos históricos, desenterrando un profuso registro arqueológico que periódicamente se expone en superficie. Las colecciones privadas generadas a partir de la recurrente colecta de materiales arqueológicos en este sitio constituyen ventanas relevantes hacia el pasado que nos permiten (con recaudos) conocer aspectos de ciertas evidencias en particular, sin olvidar que se trata de piezas que de alguna forma generaron curiosidad y fascinación a los colectores. Por otra parte, es probable que dichas colecciones locales hayan impulsado a estudiosos como Alberto Carcelles, Leoncio Deodat, Teodoro Aramendía, Oswald Menghin, Marcelo Bórmida y Nicolás Sánchez-Albornoz a visitar y generar colecciones para diferentes instituciones nacionales (como museos y universidades) en décadas pasadas.

En este trabajo presentamos la colección Teodoro Aramendía, depositada en el Museo de la Patagonia «Dr. Francisco P. Moreno» dependiente del Parque Nacional Nahuel Huapi de la Administración de Parques Nacionales (PNNH-APN) en la ciudad de Bariloche. La misma fue puesta en valor en el marco del «Proyecto de digitalización de colecciones arqueológicas para el Museo de la Patagonia», dirigido por la Dra. M. Bianchi Villelli.

2. Antecedentes

En la década de 1950, Oswald Menghin y Marcelo Bórmida visitaron la localidad de Saco Viejo, motivados por una nota publicada por Leoncio Deodat en el año 1942.⁷ Este último explorador visita el lugar a partir de información suministrada por Alberto Carcelles (malacólogo del Museo Argentino de Ciencias Naturales de Buenos Aires), quien había realizado interesantes hallazgos en 1923. Deodat viaja al área en el verano de 1941 y recolecta artefactos confeccionados sobre caracoles marinos, tres de los cuales estaban «en un antiguo entierro indígena, ubicados sobre sendos esqueletos».⁸ A mediados de los años cincuenta, y como resultado de varias visitas al área, Menghin y Bórmida escribieron un manuscrito inédito, en el que realizaron una descripción general del sitio, destacando la abundancia y riqueza del material arqueológico. A su vez, y a partir de la información dada por pobladores locales a diversos investigadores que visitaron la zona (e.g. Antonio Rivera, dueño de un establecimiento hotelero de la ciudad de San Antonio Oeste, a Nicolás Sánchez-Albornoz), se tiene conocimiento de que en este sitio fueron numerosos los hallazgos de entierros humanos.⁹ Así, Sánchez-Albornoz, en el mismo trabajo en el que describe las hachas

7. Deodat, 1942: 100.

8. *Ibidem*: 101; Deodat, 1967: 327.

9. Sánchez-Albornoz, 1967: 455.

de piedra y placas grabadas allí recuperadas, señala también el hallazgo de un entierro secundario de párvulos cuyos huesos aparecen coloreados.¹⁰ La presencia de entierros humanos en el lugar fue (y es) frecuentemente señalada por los pobladores locales, quienes en algunos casos dieron aviso a grupos de investigación, lo que ha permitido la recuperación de esqueletos casi completos. Así, en la década de 1990 Juan Carlos Piscia, coleccionista local, exhumó un esqueleto humano, el cual fue enviado al Centro Nacional Patagónico (CENPAT) del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y fue estudiado por la Dra. Silvia Dahinten y la Dra. Julieta Gómez Otero, quienes lo enviaron a fechar al Laboratorio de Análisis de Tritio y Radicarbono (LATyR), de la ciudad de La Plata, y obtuvieron una cronología de ca. 690 años AP para este individuo femenino adulto.¹¹ Años más tarde (2004), cuando comenzamos a desarrollar nuestras investigaciones arqueológicas en el área, Betty Díaz, hija de Domingo Díaz (poblador de San Antonio Oeste), nos entregó escasos huesos humanos correspondientes a cuatro individuos adultos masculinos, y un esqueleto completo que resultó ser de un individuo femenino subadulto, que fue fechado en 421 ± 43 años AP (AA-75706). Los análisis isotópicos realizados en esta joven señalaron que habría tenido una dieta mixta, con un consumo relativamente equilibrado entre recursos marinos y terrestres.¹²

En relación con los artefactos, la diversidad arqueológica observada en este sitio es elevada. Aquí se han recuperado numerosos fragmentos cerámicos,¹³ materiales líticos e instrumentos óseos,¹⁴ además de los entierros humanos antes mencionados. Los fechados radiocarbónicos abarcan dataciones que van desde los ca. 2.170 hasta los 420 años AP.¹⁵ Las edades mínimas obtenidas provienen de residuos orgánicos que se encontraban adheridos en tuestos recolectados del sector Saco Viejo Histórico,¹⁶ y coinciden con las edades tardías que se obtuvieron para la tecnología ósea (662 y 435 años AP) y con el fechado del enterratorio humano (420 años AP).¹⁷

Respecto al material lítico ($n = 417$),¹⁸ durante los trabajos de campo realizamos recolecciones controladas en ciertos espacios donde se observaban mayores densidades. Así, se recuperaron en el sitio, en orden de abundancia decreciente, desechos, instrumentos y núcleos, y manufacturados sobre diferentes materias primas (principalmente rocas silíceas y volcánicas ácidas e intermedias-básicas).¹⁹ A diferencia de lo que sucede en la colección Aramendía (véase más adelante), no hemos recuperado artefactos de molienda en esta localidad arqueo-

10. *Ibidem*: 464.

11. Gómez Otero, 2007: 402.

12. Favier Dubois *et al.*, 2009a: 992.

13. Borges Vaz, 2018: 211

14. Borella y Buc, 2009: 422; Cardillo, 2009.

15. Favier Dubois, 2013: 89; Favier Dubois *et al.*, 2009a: 993.

16. Favier Dubois, 2013: 90.

17. Borella y Buc, 2009; Favier Dubois *et al.*, 2009a: 993.

18. n es una notación que se utiliza en estadística y en matemática en general para consignar cantidades.

19. Alberti, 2016: 78; Cardillo, 2009.

lógica. Sin embargo, y teniendo en cuenta la casi continua y sistemática recolección de artefactos que durante décadas sufrió este extenso sitio, es altamente probable que dicha práctica haya impactado notablemente en la composición de los conjuntos que originalmente lo conformaban, y que estos artefactos sí hayan formado parte del acervo cultural del sitio y de las personas que lo habitaron.

En relación con otras tecnologías, en Saco Viejo también se han recuperado numerosas evidencias de cerámica, inicialmente estudiadas por Moldes de Entraigas.²⁰ Si bien durante nuestros trabajos de campo detectamos escasos tios cerámicos ($n = 13$), Piscia nos prestó parte de su colección ($n = 345$), lo que nos permitió conocer algunos aspectos de esta tecnología (forma de los ceramios, decoración, tipo de pastas, etc.).²¹ Además, en este sitio se recuperaron numerosos instrumentos óseos, hachas y placas grabadas,²² así como cuentas de valvas de moluscos y de piedra (estas últimas, en menor proporción).²³ En un estudio previo se habían analizado comparativamente retocadores óseos manufacturados sobre metápodos de guanaco de la colección de la familia Díaz y otros recuperados por nosotros. Los fechados obtenidos por AMS arrojaron una edad de 435 ± 43 años AP (AA81723) para la pieza de la colección y de 662 ± 44 años AP (AA81722) para la pieza recuperada por nosotros en el sitio.²⁴ Ambas dataciones permitieron ubicar temporalmente el empleo de esta tecnología en la región, a la vez que vincularla con los materiales bioarqueológicos obtenidos por aficionados en esta localidad (véase más arriba) y con otros materiales recolectados en superficie y mencionados en las diferentes publicaciones.²⁵

Finalmente, en el marco de las investigaciones arqueológicas regionales, se efectuó la excavación de cuadrículas en conchales (lentes someras de valvas que no superan los 15 cm de potencia) en cuatro *loci*. Allí se recuperaron restos de fauna que permitieron conocer la explotación de recursos para la subsistencia. El análisis de los conjuntos obtenidos en estratigrafía señaló el predominio de los restos de peces (entre 70% y 91%), mientras que la representación de restos de vertebrados continentales resultó ser muy escasa: entre estos, se hallaron restos de guanaco, que constituye la presa predominante en sitios de cazadores-recolectores de Patagonia.²⁶ La cronología para estos conjuntos señaló una antigüedad cercana a los 2.000 años AP, y si bien no se detectaron descartes arqueofaunísticos más recientes (posiblemente degradados por la intensa erosión, como se observa en la figura 1 inferior), la evidencia de utilización de este lugar como espacio doméstico parece continuar hasta el Holoceno tardío final, tal como lo indicaron los fechados realizados sobre los instrumentos óseos y las adherencias orgánicas obtenidas de tios cerámicos (véase más arriba).

20. Moldes de Entraigas, 1977: 16.

21. Borges Vaz, 2013: 322; 2018: 211.

22. Fiore *et al.*, 2021: 635; Sánchez Albornoz, 1967: 457-464.

23. Cardillo y Borella, 2017: 85.

24. Borella y Buc, 2009: 422.

25. Deodat, 1942: 103; Moldes de Entraigas, 1977: 15; Sánchez-Albornoz, 1967: 456.

26. Marani, 2018: 5; Scartascini, 2020: 32.

3. Acerca de la colección Teodoro Aramendía de Saco Viejo

La colección Teodoro Aramendía es el resultado de un viaje de exploración por la costa patagónica realizado por el viajero que da nombre a la colección por encargo de la entonces Dirección de Parques Nacionales. Dicho viaje, realizado entre los años 1948 y 1949, fue denominado «Expedición a los yacimientos de los conchales» y abarcó desde la bahía San Blas, en la provincia de Buenos Aires, hasta la costa de la provincia de Tierra del Fuego. Así, Aramendía recolectó materiales en diferentes sitios arqueológicos y tomó notas de campo y algunas fotografías. Además, llevó a cabo algunos intercambios que le permitieron obtener materiales de su interés y recolectó también material etnográfico, principalmente, en Tierra del Fuego.²⁷

Entre los años 1988 y 1989, la Lic. Ana María Albornoz comenzó a inventariar parte de esta colección, trabajo que fue continuado en el marco del proyecto de digitalización de colecciones mencionado, en el cual, además, se fotografiaron las piezas y se compiló y digitalizó la documentación que acompaña los materiales. Esta documentación comprende las cartas que Aramendía envió durante su viaje a Enrique Artayeta, quien era el jefe de la División de Museos Regionales de la entonces Dirección General de Parques Nacionales y Turismo, así como el informe detallado realizado una vez finalizado el viaje.

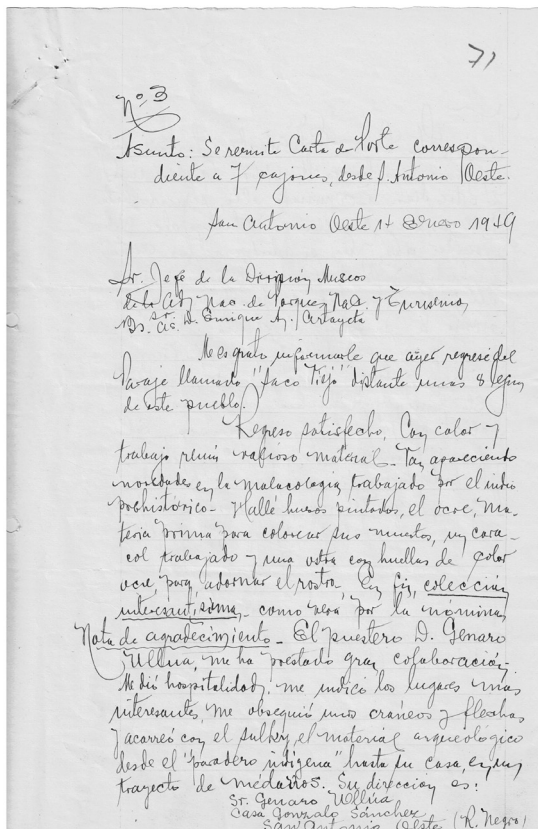
En relación con los materiales y la documentación provenientes del golfo San Matías, en particular, de la localidad de Saco Viejo, las cartas enviadas a Artayeta presentan en detalle los materiales contenidos en los cajones que fueron despachados desde la costa hacia el museo. Asimismo, el autor relata los pormenores de las situaciones acaecidas en el campo durante el trabajo, habla de las inclemencias climáticas y solicita el envío de notas de agradecimiento a aquellas personas que colaboraron con él durante las tareas de recolección y registro. Cabe mencionar que en estos documentos Aramendía no comenta los contextos de hallazgo en los cuales fueron recuperados los materiales, aunque sí menciona el avance de la faja de médanos que observó en comparación con lo hallado en un viaje previo en el marco de una misión encargada por el Museo Argentino de Ciencias Naturales. En el informe final, sin embargo, el autor destaca que los conchales de Saco Viejo, que, de acuerdo con él, serían los más antiguos de Río Negro, «no tienen la potencia» ni la extensión de los excavados en Santa Cruz y Tierra del Fuego. Esta interesante observación permite plantear que la erosión del paisaje estaba actuando ya en ese entonces, y es consistente con el hecho de que la mayoría de los concheros de la región no superan los 20 cm de potencia, probablemente como consecuencia de la degradación que afectó la parte superior de estos depósitos antrópicos (así se registró en áreas próximas, como Faro San Matías y Bahía Creek). Finalmente, Aramendía agrega, en partir de sus observaciones de los conchales, que las sociedades que habitaron el área de Saco Viejo habrían consumido principalmente guanaco, pero también moluscos, en particular, mejillones, caracoles y ostras.

27. Bianchi Vilelli *et al.*, 2023 .

4. Metodología y materiales

La colección Teodoro Aramendía está compuesta por materiales líticos, artefactos malacológicos y restos humanos, gran parte de ellos, con evidencias de haber sido coloreados con ocre. El análisis tecnomorfológico de las piezas líticas se hizo siguiendo la metodología propuesta en Aschero,²⁸ Babot²⁹ y Matarrese,³⁰ y las materias primas fueron consignadas según los criterios de Alberti y Fernández.³¹ Las piezas de la colección fueron fotografiadas por personal del museo en el marco del proyecto de digitalización antes mencionado, al igual que la

Figura 2. Hoja del diario de Aramendía donde da cuenta de su visita a Saco Viejo.



Fuente: Aramendía, T. 1949. Informe final a la expedición a los conchales. Exp. 5568/948. 27 de mayo de 1949. Archivo Documental del Museo de la Patagonia, PNNH-APN.

28. Aschero, 1975, 1983.

29. Babot, 2004.

30. Matarrese, 2009.

31. Alberti y Fernández, 2015: 223-224.

documentación que la acompaña. En este trabajo presentamos el análisis de los artefactos líticos de la colección, aunque es importante destacar el resto de los materiales que integran el conjunto (véase tabla 1). Los artefactos confeccionados sobre valvas fueron señalados muy tempranamente por Deodat como las evidencias arqueológicas más destacables y características de los sitios localizados en este sector de la costa rionegrina del golfo San Matías.³² Sin embargo, nuestras investigaciones arqueológicas en el área detectaron bajas frecuencias de estos artefactos. Esto puede responder tanto a sesgos producto de la recolección sistemática que sufrieron dichos artefactos en el pasado, como a destrucción diferencial de los mismos en detrimento de su detección actual. Aun así, hoy contamos con información tomada en Bajo de la Quinta, una localidad próxima a Saco Viejo que no estuvo expuesta a la recurrente visita de los coleccionistas, y hemos podido observar numerosos artefactos confeccionados sobre volutas entre las diversas evidencias arqueológicas allí recuperadas.

5. Resultados

Los materiales recolectados en Saco Viejo ascienden a un total de 340 ítems. No obstante, este número es aproximado ya que, además de las cantidades detalladas informadas, Aramendía consigna lo recogido por lotes. Así, por ejemplo, describe la obtención de 173 caracoles con marcas de formatización más un lote de centros (que serían las columelas) y un conjunto de bivalvos usados. Por tanto, es difícil establecer con exactitud el número de ítems que habrían sido enviados por el viajero a Buenos Aires. En la tabla 1 se consignan los materiales enviados en los cajones 3 a 10, que son los correspondientes a Saco Viejo.

Tabla 1. Materiales provenientes de Saco Viejo integrantes de la colección Aramendía.

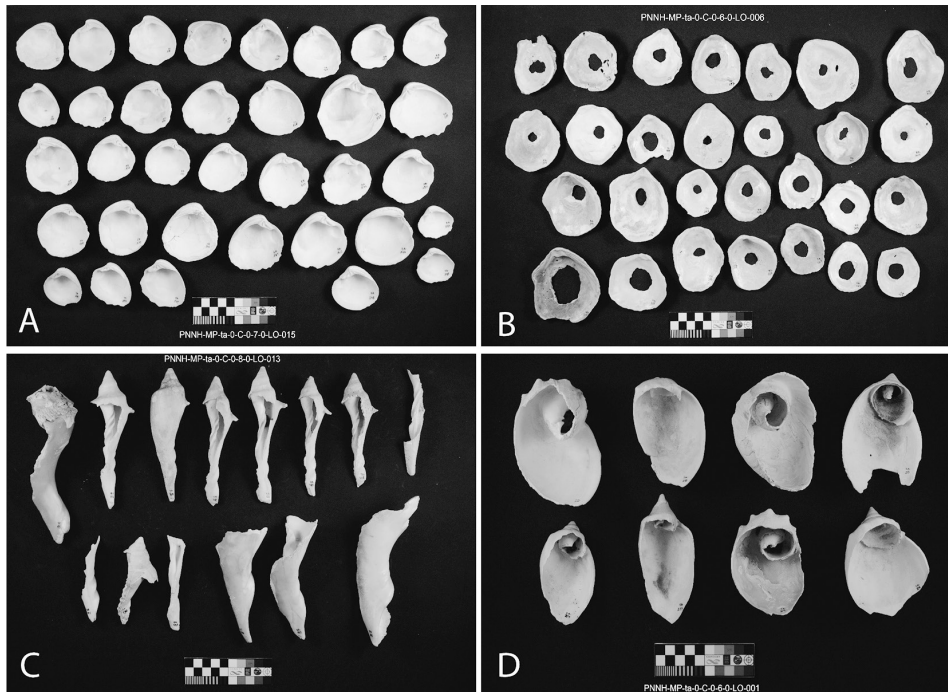
TIPO DE MATERIAL	n	OBSERVACIONES
Caracoles	173	Se agrega un lote de «núcleos centrales de caracol usados como instrumentos» y un lote de «bivalvos usados y labrados para raspadores».
Artefactos líticos	158	Se agrega un lote de «raspadores, flechas, cuchillos, etc.» (n = 86).
Restos humanos	8 cráneos	Mandíbulas, huesos largos, costillas y vértebras, muchos de ellos, con ocre.
Ocre	1 pieza	–

Fuente: Elaboración propia.

32. Deodat, 1942: 100; 1967: 330-341.

De la tabla 1 se desprende que el 50% de los materiales corresponde a artefactos manufacturados sobre valvas o a valvas con algún tipo de modificación antrópica, mientras que el 46% corresponde a artefactos líticos. Este es un cálculo aproximado, ya que en los mencionados «lotes», tanto de caracoles como de artefactos líticos, no se especifican cantidades. Con relación a los primeros, Aramendía destaca en sus cartas que esta muestra constituye una primicia para Parques Nacionales, puesto que no es común encontrar en los museos conjuntos de estas características.

Figura 3. Ejemplos de artefactos manufacturados sobre caracoles integrantes de la colección Aramendía.



Fuente: Colección Aramendía (MP-PNNH-APN). **Créditos:** Proyecto «Documentación y preservación de las colecciones arqueológicas del museo de la Patagonia. Inventariado y digitalización fotográfica», dirigido por la Dra. Marcia Bianchi Vilelli. **Referencias:** A) bivalvos que presentan parte de sus bordes modificados; B) fragmentos de valvas con formatización (posibles *cuentas*); C) columelas de diferentes gasterópodos con evidencias antrópicas de su extracción; D) «cucharas de valvas» sobre diferentes especies de gasterópodos.

Figura 2. Descripción del contenido de los cajones enviados desde Saco Viejo.

72

Anexo 20 Guía de Paleontología
Integrar a Antonirano Ritos 220

Nomina del material reunido en San Antonio Oeste (Rio Negro): Cajones

3 Cajón N° D

120 caracoles bivalvos rotados X

50 caracoles trabajados para estudio de vasos y conchas

1 cráneo y resto del núcleo central del caracol, usados como instrumentos

7 molinos de piedra X

1 mortero

1 mano de mortero

23 manos de molinos

1 frag. de mortero

2 machas

7 cráneos con sus mandíbulas X
 y partes y costillas puntadas con oca raje
 finas, filinas etc.

2 molinos / X
 2 morteros /
 3 moletas /
 1 molinita /
 3 moletas /

2 molinos /
 2 morteros /
 9 percentores /
 1 alisador /
 1 junque

Fuente: Aramendía, T. 1949. Informe final a la expedición a los conchales.
 Exp. 5568/948. 27 de mayo de 1949. Archivo Documental del Museo
 de la Patagonia, PNNH-APN.

5.1. Los artefactos líticos

La muestra artefactual lítica analizada comprende 86 artefactos manufacturados mediante actividades de talla y 72 artefactos fabricados mediante picado, abrasión y pulido, lo que suma un total de 158 artefactos. La muestra de artefactos tallados se distribuyó como se muestra en la tabla 2.

Tabla 2. Cantidad y porcentajes de artefactos tallados divididos de acuerdo con la materia prima utilizada.

MATERIA PRIMA	Instrumentos	Lascas	Núcleos	FNRC	n	%
Sílex	36	2	4	1	43	50
Calcedonia	13	2	1	0	16	18,6
Sed. sil.	5	0	0	0	5	5,81
VIB	3	5	0	0	8	9,3
Chert	2	1	1	0	4	4,65
VA	3	0	1	0	4	4,65
Toba	2	1	0	0	3	3,49
Jaspe	2	0	0	0	2	2,33
Ópalo	1	0	0	0	1	1,16
n	67	11	7	1	86	100
%	77,91	12,79	8,14	1,16		

Leyenda: FNRC: fillos naturales con rastros complementarios; sed. sil.: sedimentarias silicificadas; VIB: volcanitas intermedias-básicas; VA: volcanitas ácidas.

Fuente: Elaboración propia.

Tal como se observa en la tabla 2, el mayor porcentaje de artefactos corresponde a los instrumentos, que conforman casi el 78% de la muestra. En segundo lugar en orden de importancia, se ubican las lascas, con el 13% del total, mientras que los núcleos representan apenas el 8% de los artefactos analizados. En relación con las materias primas, predomina el sílex, que representa el 50% (n = 43), seguido de la calcedonia y las rocas sedimentarias silicificadas, con porcentajes mucho menores (ca. 19% y 6%, respectivamente). Esta muestra se encuentra mayormente entera: 75 artefactos están enteros (87%), y solo 11 (13%) están fracturados.

En relación con los tipos de instrumentos analizados, la muestra se distribuyó como se muestra en la tabla 3. De allí se desprende que casi el 21% del total (n = 14) corresponde a preformas bifaciales, que se podrían haber seguido manufacturando para fabricar puntas de proyectil. En orden de importancia, siguen los raspadores, con un total de 13 piezas (19%), las preformas de punta de proyectil (n = 10, 15%) y los bifaces (n = 5, 7% del total). Dentro de esta muestra destaca la baja representatividad de las puntas de proyectil, las cuales suelen ser objetos de recolección tanto por parte de aficionados como de viajeros enviados por instituciones en el pasado (véase el apartado 6, «Discusión y conclusiones»). En el caso de la colección de Oswald Menghin, asimismo proveniente de sitios ubicados en la bahía San Antonio, el número de puntas de proyectil también resultó ser bajo.³³

33. Alberti, 2019a: 113.

Tabla 3. Cantidad y porcentaje de los diferentes tipos de instrumentos integrantes en la muestra.

INSTRUMENTO	n	%
Preforma bifacial	14	20,90
Raspador	13	19,40
Preforma punta de proyectil	10	14,93
Bifaz	5	7,46
Artefacto de formatización sumaria	4	5,97
Pesa	4	5,97
Cuchillo	3	4,48
Denticulado	3	4,48
Punta burilante	3	4,48
Filo restringido	2	2,99
Raedera	2	2,99
Artefacto bifacial	1	1,49
Cepillo	1	1,49
Pico	1	1,49
Punta de proyectil	1	1,49
n	67	100

Fuente: Elaboración propia.

Por su parte, la muestra de desechos comprende lascas angulares ($n = 5$, 45%), de arista y de dorso natural ($n = 2$, 18%, respectivamente), primarias y secundarias ($n = 1$, 9%, cada categoría). Predominan los desechos con poca o nula reserva de corteza ($n = 9$, 82%), lo cual indicaría la ausencia del inicio de las cadenas operativas en el sitio. Sin embargo, el porcentaje de desechos integrantes de la muestra es muy bajo para poder estimar esto con certeza. Por el contrario, dentro del conjunto de núcleos solo dos de los siete analizados (29%) poseen baja o nula reserva de corteza. Los restantes presentan reserva en un porcentaje superior al 50%. Esto podría estar relacionado con dos situaciones: un equipamiento de los sitios (véase más adelante) en vistas a volver en el futuro,³⁴ o el aprovechamiento no exhaustivo de la materia prima debido a la amplia disponibilidad de rocas existente en la región.³⁵

El conjunto de artefactos manufacturados por actividades de abrasión, picado y pulido comprende manos de mortero, hachas, molinos, yunques, sobadores y una bola de boleadora, manufacturados sobre rocas volcánicas interme-

34. Kuhn, 2004: 445; Webb, 1993: 108-110.

35. Alberti, 2012: 246-247; 2016: 141-142.

Figura 5. Ejemplos de instrumentos integrantes de la colección Aramendía.



Fuente: Colección Aramendía (MP-PNNH-APN). Los instrumentos de la columna de la izquierda han sido manufacturados mediante abrasión, picado y pulido; los de la derecha, mediante talla.

Proyecto «Documentación y preservación de las colecciones arqueológicas del museo de la Patagonia. Inventariado y digitalización fotográfica», dirigido por la Dra. Marcia Bianchi Villelli.

dias-básicas ($n = 45$, 63%) y sobre rocas sedimentarias ($n = 26$, 37%) (véase la tabla 4).

El 54% de la muestra ($n = 39$) corresponde a manos de molino y mortero, una submuestra que se presenta entera en casi su totalidad (37 artefactos enteros y dos fragmentados). En orden de importancia, le siguen los molinos, con un 14% ($n = 10$, nueve enteros y un artefacto fragmentado) y los sobadores, que representan un 12% del total ($n = 9$, ocho enteros y un artefacto fragmentado). Los morteros alcanzan un 10% de la muestra, con siete piezas (cuatro de ellas, enteras, y tres, fragmentadas). Dentro de la submuestra de molinos y morteros, 10 de los 17 artefactos analizados tienen un peso superior a los 3 kg, que es el pesaje máximo de la balanza utilizada para el análisis. Los restantes siete presentan un peso promedio de 2472,28 g, con un largo promedio de 280,94 mm, un ancho promedio de 190,17 mm y un espesor promedio de 73,29 mm. Estas medidas de peso y tamaño, sumado al hecho de que la mayor parte de estas pie-

zas se encuentran enteras y aún activas, podrían estar sugiriendo un equipamiento del espacio en vistas a la reocupación del sitio en el futuro.³⁶

Tabla 4. Cantidad y porcentaje de tipos de artefactos manufacturados por abrasión, picado y pulido.

INSTRUMENTO	n	%
Mano	39	54,17
Molino	10	13,89
Sobador	9	12,50
Mortero	7	9,72
Yunque	4	5,56
Hacha	2	2,78
Bola	1	1,39
n	72	100

Fuente: Elaboración propia.

6. Discusión y conclusiones

Como se ha señalado, la colección Teodoro Aramendía está compuesta mayormente por artefactos en valvas, los cuales constituyen los ítems más conocidos y destacados en ese entonces para este sitio a partir de la publicación de Leoncio Deodat.³⁷ En noviembre de 1942, en una disertación para la Sociedad Argentina de Antropología, este investigador dio a conocer detalles sobre lo que denominó la «industria valvacea» y señaló que previamente (en 1923) Alberto Carcelles había descubierto restos humanos, instrumental en piedra y caracoles marinos trabajados en lo que, en ese entonces, se denominaba «exbaliza Platte», sitio próximo a San Antonio Este. Considerando que tanto Carcelles como Deodat eran personas influyentes de la ciencia, es posible que justamente la nota de Deodat³⁸ orientara a Aramendía sobre cuáles deberían ser los ítems que debía priorizar en su recolección, señalados como los «característicos y distintivos» de este sector litoral. Es decir, que pudo buscar la evidencia señalada por sus predecesores como particularmente valiosa, curiosa para el área (criterio de autoridad) y, por lo tanto, relevante para conformar la colección que se le había encargado armar.

Comparativamente, los materiales líticos (tan ubicuos en toda la costa patagónica) ocupan un segundo lugar, y sorprende que no se hayan colectado ni se

36. Kuhn, 2004: 445-446.

37. Deodat, 1942: 99.

38. *Ibidem*.

mencionen los tuestos cerámicos, dado que Saco Viejo es una de las pocas localidades arqueológicas de la costa norpatagónica donde se hallaron numerosas evidencias cerámicas. Esto lo atestiguan algunas colecciones privadas, como la de Juan Carlos Piscia, Luis Guilliani o Betty Díaz (residentes de la ciudad de San Antonio), así como los escasos hallazgos realizados en el sitio durante nuestros trabajos de campo.³⁹ En este sentido, Sánchez-Albornoz (que estuvo en Saco Viejo en 1959) observó «gran cantidad de material lítico y cerámico superficial de tipo común».⁴⁰ Es posible que la escasa presencia de materiales decorados, sumado al estado fragmentado del material cerámico en el momento de su hallazgo (son pocas las piezas semicompletas que poseen los coleccionistas privados), explique por qué este tipo de material no fue objeto de recolección intensivo por parte de viajeros enviados *ad hoc* a la Patagonia. Pero la ausencia de cerámica en la colección Aramendía podría responder también a los «estereotipos» de la época, para los cuales esta evidencia solía ser vista como el ítem arqueológico por antonomasia de las sociedades sedentarias del noroeste argentino, y en el caso de Patagonia se privilegiaba principalmente el material lítico.

La alta frecuencia de restos humanos que forman parte de la colección analizada da cuenta de un comportamiento ritual intensivo en el área, que se desarrolló junto con las actividades domésticas cotidianas, lo cual ya había sido observado por nosotros en trabajos previos en otros sitios costeros próximos (e.g. Faro San Matías).⁴¹ La presencia de ocho cráneos en la colección Aramendía procedentes de Saco Viejo se suma al hallazgo de párvulos mencionado por Sánchez-Albornoz⁴² y a otros tantos casos que integran colecciones locales. Además, el alto porcentaje de huesos pintados con ocre atestigua una práctica que ha sido frecuentemente observada en los enterramientos de tipo secundario en la Patagonia para momentos tardíos de la ocupación humana de la región⁴³ y ya mencionada por Bórmida en sus trabajos.⁴⁴ Es interesante señalar aquí que entre los materiales recolectados durante los trabajos de campo realizados por el equipo, así como en la colección Piscia, observamos la presencia de al menos seis clases de artefactos (por ejemplo, puntas de proyectil, denticulados, raspadores y lascas) confeccionados en obsidiana, materia prima foránea procedente de grandes distancias (hasta 560 km lineales desde la costa rionegrina).⁴⁵ La presencia de esta roca alóctona disminuye abruptamente en los sitios arqueológicos localizados hacia el este de Saco Viejo. A partir de los análisis geoquímicos realizados sobre las obsidianas recuperadas en los sitios arqueológicos de la costa del golfo San Matías, observamos una covariación inversa de los tipos representados en las muestras: así, donde abundan las obsidianas de color gris o

39. Favier Dubois *et al.*, 2009a: 994.

40. Sánchez-Albornoz, 1967: 456.

41. Borella *et al.*, 2016: 73.

42. Sánchez Albornoz, 1967: 455.

43. Barrientos, 1997; 2002: 223; Barrientos y Pérez, 2002: 50; Luna *et al.*, 2004: 65; Martínez, 2010: 147; Scabuzzo y Politis, 2007: 65, entre otros.

44. Bórmida, 1953-1954: 48-55.

45. Alberti *et al.*, 2016: 3; Favier Dubois *et al.*, 2009b: 356.

gris verdoso, las negras están presentes en menor cantidad, hecho que podría responder a la existencia de circuitos de movilidad diferentes que convergían en un mismo lugar.⁴⁶ Sin embargo, en Saco Viejo aparecen ambos tipos de obsidiana en proporciones muy similares, lo cual podría indicar la confluencia de grupos humanos procedentes de diferentes lugares. No obstante, la obsidiana no aparece representada en la muestra de la colección Aramendía, lo cual resulta llamativo, teniendo en cuenta la excelente calidad para la talla de esta roca y la alta representatividad que habría tenido esta materia prima en el sitio. Una vez más, este hecho parece indicar que existían claros sesgos en las colecciones particulares y en las de museos u otras instituciones. En definitiva, nos interesa destacar que, junto con los enterramientos, esta línea de evidencia señalaría la importancia de Saco Viejo en los circuitos de movilidad de las poblaciones que habitaron el área, al menos para momentos tardíos del Holoceno final.

En relación con la tecnología lítica recuperada en la costa norte del golfo San Matías en el marco de nuestras investigaciones arqueológicas, existen numerosos trabajos publicados por el equipo de investigación, en los que se han presentado diferentes aspectos de la misma en forma específica.⁴⁷ En líneas generales, los conjuntos líticos de este sector litoral están manufacturados principalmente sobre sílex, rocas volcánicas intermedias-básicas y calcedonia, de calidad muy buena y excelente para la talla. Dentro de las categorías artefactuales, predominan los desechos, luego los núcleos y finalmente los instrumentos, entre los cuales son mayoría los de filos simples, seguidos de los bifaciales, los dobles y, en último lugar, los compuestos. Dentro del conjunto de instrumentos se identificaron raspadores, pesas, sobadores, puntas de proyectil, muescas, preformas bifaciales, cuchillos y denticulados, entre otros. Se ha propuesto que para la manufactura de estos conjuntos no habría sido necesaria una alta inversión de energía, ya que fueron tallados principalmente a través de la percusión no dirigida, con ausencia de requerimientos de formatización de la forma base y de imposición de forma.⁴⁸ Dentro del conjunto de núcleos se pudo determinar que predominan los multidireccionales, dando cuenta de la rotación de las piezas para aprovechar diferentes plataformas de extracción, que siempre fueron utilizadas para destacar lascas. Estas características generales de la tecnología lítica de la costa norte del golfo San Matías siguen la tendencia detectada en la colección Aramendía, a excepción de ciertos ítems que se detallan a continuación. Nos referimos a la alta frecuencia de artefactos de molienda que observamos en esta colección, mientras que ninguno fue recuperado durante nuestras investigaciones en la localidad. Sin embargo, es posible que dichas piezas hayan sido particularmente atractivas y apreciadas por los coleccionistas locales, ya que aparecen de manera recurrente en las colecciones privadas de la zona, e incluso se observan en algunos jardines de casas en la localidad de

46. Alberti *et al.*, 2016; Favier Dubois *et al.*, 2009b.

47. Alberti, 2013; 2015; 2019b; 2020; 2023; Alberti y Cardillo, 2016; 2018; Alberti y Carranza, 2014; Borella *et al.*, 2016; Cardillo, 2013; Cardillo *et al.*, 2015; Cardillo y Alberti, 2013; 2015; Carranza, 2017; Carranza y Alberti, 2018, entre otros.

48. Alberti, 2016: 93-94.

San Antonio Oeste. En la colección Aramendía, presentada en este trabajo, dichos instrumentos comprenden un alto porcentaje del conjunto analizado y, de hecho, representan más del 50% del conjunto lítico, con una frecuencia mayor que los artefactos manufacturados mediante actividades de talla, lo cual contrasta con lo observado hasta el momento por una de las autoras en otras colecciones analizadas (colecciones L. Deodat, O. Menghin y J. Piscia),⁴⁹ en las que predominan ampliamente los instrumentos fabricados a través de las actividades de talla. Asimismo, hemos observado numerosas bolas de boleadora, morteros, manos y molinos en la colección privada de Piscia que, de acuerdo con su propietario, provienen en gran parte de Saco Viejo.⁵⁰ La presencia de artefactos de molienda (dadas sus dimensiones y peso) ha sido usualmente vinculada al equipamiento del espacio para tareas a futuro. En Saco Viejo, además, estos instrumentos constituyen la única evidencia relevante del procesamiento y explotación de recursos vegetales, pero habrían sido foco de la colecta por los coleccionistas en el pasado (privados o enviados por distintas instituciones), antes de que iniciáramos nuestros trabajos arqueológicos. En este sentido, el análisis de la colección Aramendía nos permite replantearnos nuestros supuestos acerca del uso de este espacio en el pasado y de cómo habría sido el aprovechamiento de recursos bióticos y abióticos en este lugar.

En cuanto a las puntas de proyectil, es notable la escasa representación que tienen en la colección presentada en este trabajo (solo hay una, aunque se incluyen algunas preformas), hecho que coincide con lo ya observado para la colección Menghin,⁵¹ y consistente con la referencia que hicieron Menghin y Bórmida en su manuscrito,⁵² donde señalaban la escasez de puntas en este sitio. Sin embargo, gracias al estudio de la colección de Piscia y otras colecciones privadas de pobladores del área, tenemos conocimiento de la abundancia de estos instrumentos en Saco Viejo, puesto que el propio Piscia nos ha manifestado que gran parte de su colección (cuyo análisis se encuentra en proceso por parte de una de las autoras) proviene de este sitio y que ya su padre, a inicios del siglo XX, se dedicaba a recolectar artefactos en los sitios costeros. En este sentido, el estudio de la colección Aramendía nos invita a pensar en la relevancia de complementar el estudio de los conjuntos generados mediante metodologías científicas rigurosas con el estudio de las colecciones depositadas en museos o en manos privadas (cuando están disponibles) para evitar caer en sesgos que «soslayan» la riqueza y diversidad artefactual y conduzcan a interpretaciones erróneas o alejadas de la realidad.

A partir de nuestras investigaciones arqueológicas, se recuperaron en Saco Viejo 417 artefactos líticos tallados, de los cuales 390 (95%) corresponden a desechos de diferentes tipos, 14 (3%) son núcleos y 13 (2%) son instrumentos.⁵³ Dentro del grupo de los instrumentos, fueron identificados como instrumentos

49. Alberti, 2019: 116.

50. Piscia, com. pers., 2021, en Alberti y Cardillo, inédito.

51. Alberti, 2019: 113.

52. Menghin y Bórmida, s/f.

53. Cardillo, 2009.

de formatización sumaria, denticulados y con muescas. No fueron halladas puntas de proyectil, piezas bifaciales ni raspadores. El alto porcentaje de desechos en la muestra generada por el equipo de investigación contrasta con la baja representación de estos en la muestra de Aramendía (principalmente lascas angulares, desechos no diferenciados y fragmentos de lascas nodulares),⁵⁴ lo que da cuenta del sesgo en la diversidad artefactual de dicha muestra, orientada a recolectar ciertos ítems del registro arqueológico. Por otro lado, el gran número de artefactos de molienda integrante de la colección en comparación con la ausencia de estos artefactos en la muestra recuperada por el equipo aparece como otro indicador del fuerte impacto de los procesos de reclamación⁵⁵ que sufrió este sitio en los últimos siglos. La presencia de artefactos de molienda, que indicaría equipamiento del espacio, junto con la gran cantidad de restos humanos (adultos y párvulos), algunos de los cuales parecen indicar que habrían formado parte de entierros secundarios, refuerza la hipótesis de que Saco Viejo fue un lugar ritual y de ocupación recurrente a lo largo del tiempo. Si además consideramos los fechados radiocarbónicos obtenidos, es posible plantear que existió una ocupación redundante de este espacio al menos durante el Holoceno tardío (entre los 2.000 y los 400 años AP).

Finalmente, cabe destacar otra diferencia en relación con lo expuesto por Aramendía en sus cartas a partir de la observación de los conchales. Como ya se ha dicho, este viajero propuso que el guanaco fue el recurso más consumido por los grupos humanos que habitaron Saco Viejo, y que los moluscos fueron un recurso de segundo orden. Sin embargo, nuestras investigaciones señalaron que, al menos en los sectores donde hemos podido excavar y recuperar restos arqueofaunísticos, los peces fueron el recurso más ubicuo, junto con los moluscos, lo que indicaría que tanto la pesca como el marisqueo debieron de tener un papel relevante entre las actividades desarrolladas en este litoral.

En suma, para alcanzar una adecuada valoración de la riqueza artefactual del instrumental de los grupos cazadores-recolectores que ocuparon este espacio en el pasado y proponer hipótesis parsimoniosas acerca de sus modos de vida, es necesario tener en cuenta que ambos registros son complementarios. Las interpretaciones realizadas únicamente sobre evidencia arqueológica en sitios altamente impactados, así como las realizadas solo sobre colecciones museológicas y/o privadas, resultarán sesgadas en las conclusiones que se puedan proponer tanto a partir del estudio de la frecuencia como de la diversidad artefactual. La articulación de información recuperada en ambas investigaciones (arqueológicas y estudio de colecciones de diversos tipos) permitirá alcanzar interpretaciones más ajustadas relativas a la subsistencia, las tecnologías, la movilidad y otros aspectos de las sociedades humanas del pasado que se quieran explorar, en especial en aquellos sitios donde sabemos que hubo una larga historia de *procesos reclamación*⁵⁶ del registro arqueológico.

54. *Idem.*

55. Schiffer, 1987: 315.

56. *Idem.*

Bibliografía

- ALBERTI, Jimena (2012). «Fuentes de rocas y uso de materias primas líticas en Bahía Final 6, costa norte del golfo San Matías (Río Negro, Argentina)». *Intersecciones en Antropología*, 13, págs. 237-249.
- ALBERTI, Jimena (2013). «Explotación de materias primas líticas e intensidad de reducción de nódulos en la costa norte del golfo San Matías (Río Negro, Argentina) durante el Holoceno medio y tardío». *Comechingonia Virtual*, 7 (2), págs. 154-188.
- ALBERTI, Jimena (2015). «Análisis de los cambios en la explotación de materias primas líticas durante el Holoceno medio y tardío en la costa norte del golfo San Matías (Río Negro, Argentina)». *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales – Universidad Nacional de Jujuy*, 48, págs. 143-166.
- ALBERTI, Jimena (2016). *Disponibilidad y explotación de materias primas líticas en la costa de Norpatagonia (Argentina). Un enfoque regional*. Oxford: Archaeopress.
- ALBERTI, Jimena (2019a). «El análisis de la colección O. Menghin del Instituto de Arqueología (Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires). Artefactos líticos provenientes de la costa rionegrina». *Intersecciones en Antropología*, 20 (1), págs. 107-119.
- ALBERTI, Jimena (2019b). «Análisis de los conjuntos líticos recuperados en concheros y depósitos enterrados de la costa del golfo San Matías (Río Negro, Argentina)». En: GÓMEZ OTERO, Julieta; SVOBODA, Ariadna; BANEGAS, Anahí (eds.). *Arqueología de la Patagonia: el pasado en las arenas*. Puerto Madryn: Instituto de Diversidad y Evolución Austral, págs. 573-584.
- ALBERTI, Jimena (2020). «El uso de materias primas líticas a través del tiempo en seis localidades de la costa norte del golfo San Matías (Río Negro, Argentina)». *Chungara. Revista de Antropología Chilena*, 52 (2), págs. 225-240.
- ALBERTI, Jimena (2023). «Los instrumentos líticos provenientes de depósitos estratigráficos de la costa de la provincia de Río Negro (Patagonia Argentina)». *Magallania*, 51 (5). DOI: <http://doi.org/10.22352/MAGALLANIA202351005>.
- ALBERTI, Jimena; CARDILLO, Marcelo. «Las bolas líticas de la colección Juan Carlos Piscia (golfo San Matías, Río Negro, Argentina)». Manuscrito inédito.
- ALBERTI, Jimena; CARDILLO, Marcelo (2016). «Análisis morfométrico y tecnológico de artefactos bifaciales. Un caso de estudio del golfo San Matías (provincia de Río Negro, Argentina)». *Chungara. Revista de Antropología Chilena*, 48 (1), págs. 39-52.
- ALBERTI, Jimena; CARDILLO, Marcelo (2018). «El registro lítico en la costa del golfo San Matías (Argentina). Análisis comparativo de los materiales líticos provenientes de depósitos de superficie, enterrados y concheros de la costa rionegrina». *Revista Chilena de Antropología*, 38, págs. 310-329.
- ALBERTI, Jimena, CARDILLO, Marcelo, STERN, Charles; FAVIER DUBOIS, Cristian (2016). «New results concerning expanded networks of obsidian procurement in San Matías Gulf, Río Negro, Patagonia Argentina». *Journal of Island and Coastal Archaeology*, 11 (3), págs. 435-442.
- ALBERTI, Jimena; CARRANZA, Eugenia (2014). «Primera caracterización de los conjuntos líticos provenientes de depósitos de tipo conchero en la costa del golfo San Matías (Río Negro, Argentina)». *La Zaranda de Ideas. Revista de Jóvenes Investigadores en Arqueología*, 10 (1), págs. 47-64.
- ALBERTI, Jimena; FERNÁNDEZ, Victoria (2015). «Propuesta clasificatoria para las materias primas líticas en Patagonia (Argentina)». *Arqueología*, 21 (2), págs. 211-235.
- ASCHERO, Carlos (1975). «Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos comparativos». Buenos Aires: Informe presentado al CONICET.

- ASCHERO, Carlos (1983). «Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos. Revisión del año 1975». Buenos Aires: Informe presentado al CONICET.
- BABOT, Pilar (2004). *Tecnología y utilización de artefactos de molienda en el Noroeste Prehispánico*. Tesis doctoral inédita. Tucumán: Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, Universidad Nacional de Tucumán.
- BARRIENTOS, Gustavo (1997). *Nutrición y dieta de las poblaciones aborígenes prehispánicas del sudeste de la región pampeana*. Tesis doctoral inédita. La Plata: Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.
- BARRIENTOS, Gustavo (2002). «The archaeological analysis of death-related behaviors from an evolutionary perspective: exploring the bioarchaeological record of early American hunter-gatherers». En: MARTÍNEZ, Gustavo; LANATA, José Luis (eds.). *Perspectivas integradoras entre arqueología y evolución. Teoría, método y casos de aplicación*. Serie Teórica, vol. 1. Olavarría: INCUAPA / FACSO / UNCPBA, págs. 221-253.
- BARRIENTOS, Gustavo; PÉREZ, Sergio Iván (2002). «La dinámica del poblamiento humano del Sudeste de la Región Pampeana durante el Holoceno». *Intersecciones en Antropología*, 3, págs. 41-54.
- BALESTA, Bárbara; ZAGORODNY, Nora (2000). «Memorias e intimidades de una colección arqueológica». *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, xxv, págs. 41-50.
- BERNAL, Valeria; GONZÁLEZ, Paula; PÉREZ, S. Iván; PUCCIARELLI, Héctor (2008). «Entierros humanos del noroeste de Patagonia: nuevos fechados radiocarbónicos». *Magallania*, 36 (2), págs. 175-183.
- BIANCHI VILLELLI, Marcia, et al. «Plan de digitalización para las Colecciones Arqueológicas del Museo de la Patagonia Dr. Francisco P. Moreno (PNNH-APN). Primeros pasos hacia una transformación digital». *Mundo de Antes*, 17, págs. 59-89.
- BORELLA, Florencia; BUC, Natacha (2009). «Ópticas y ópticos. Una aproximación a la tecnología ósea en la Bahía de San Antonio (Río Negro), Argentina». En: SALEMME, Mónica; SANTIAGO, Fernando; ÁLVAREZ, Myrian; PIANA, Ernesto; VÁZQUEZ, Martín; MANSUR, Estela (eds.). *Arqueología de Patagonia: una mirada desde el último confín*. Ushuaia: Utopías, págs. 421-432.
- BORELLA, Florencia, et al. (2016). «Faro San Matías 50 años después: ocupaciones humanas durante el Holoceno tardío (Nordpatagonia, Argentina)». *Revista de Antropología del Museo de Entre Ríos*, 2 (1), págs. 62-76.
- BORGES VAZ, Erica (2013). *Análisis tecno-morfológico de la cerámica en la costa norte del Golfo San Matías, provincia de Río Negro (Holoceno tardío final)*. Tesis de licenciatura inédita. Olavarría: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- BORGES VAZ, Erica (2018). «Estudio de la manufactura cerámica en la costa norte del golfo San Matías (provincia de Río Negro)». *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XLIII (2), págs. 207-230.
- BÓRMIDA, Marcelo (1953-1954). «Los antiguos patagones. Estudio de craneología». *Runa*, 6, págs. 5-96.
- CARDILLO, Marcelo (2009). *Variabilidad en la manufactura y diseño de artefactos en el área costera patagónica. Un enfoque integrador*. Tesis doctoral inédita. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- CARDILLO, Marcelo (2013). «Cambios en el paisaje, uso del espacio y conjuntos líticos promediados en la costa norte del golfo San Matías (Río Negro, Argentina) durante el Holoceno medio-tardío». *Comechingonia Virtual*, 1, págs. 1-26.
- CARDILLO, Marcelo; ALBERTI, Jimena (2013). «Diversidad en el instrumental lítico y uso del espacio durante el Holoceno medio y tardío en la costa norte del golfo San Matías (Río Negro, Argentina)». *Magallania*, 41 (1), págs. 241-253.

- CARDILLO, Marcelo; ALBERTI, Jimena (2015). «The evolution of projectile points and technical systems: a case from northern Patagonian coast (Argentina)». *Journal of Archaeological Science: Reports*, 2, págs. 612-623.
- CARDILLO, Marcelo; BORELLA, Florencia (2017). «Caracterización métrica y morfológica de las cuentas provenientes del área costera norpatagónica. Río Negro, Argentina». *Arqueología*, 23 (2), págs. 81-97.
- CARDILLO, Marcelo; SCARTASCINI, Federico; ZANGRANDO, Atilio (2015). «Combining morphological and metric variations in the study of design and functionality in stone weights. A comparative approach from continental and insular Patagonia, Argentina». *Journal of Archaeological Science: Reports*, 4, págs. 578-587.
- CARRANZA, Eugenia (2017). «Análisis tafonómico de conjuntos líticos de superficie en la costa norte del golfo San Matías (Río Negro, Argentina)». *Intersecciones en Antropología*, 18, págs. 91-101.
- CARRANZA, Eugenia; ALBERTI, Jimena (2018). «Tafonomía y materias primas líticas. Estudios en el golfo San Matías, Norpatagonia». *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 31, págs. 65-87.
- DEODAT, Leoncio (1942). «Expresiones de una antigua manufactura conchífera en el Golfo San Matías». *Boletín de la Sociedad Argentina de Antropología*, 3, págs. 99-118.
- DEODAT, Leoncio (1967). «Una antigua manufactura valvacea en el golfo de San Matías (Argentina)». *Runa*, 10 (1-2), págs. 319-353.
- FAVIER DUBOIS, Cristian (2013). «Hacia una cronología del uso del espacio en la costa norte del golfo San Matías (Río Negro, Argentina): sesgos geológicos e indicadores temporales». En: ZANGRANDO, Francisco; BARBERENA, Ramiro; GIL, Adolfo; et al. (eds.). *Tendencias teórico-metodológicas y casos de estudio en la arqueología de la Patagonia*. San Rafael: Museo de Historia Natural de San Rafael, págs. 87-96.
- FAVIER DUBOIS, Cristian; BORELLA, Florencia; TYKOT, Robert (2009a). «Explorando tendencias en el uso humano del espacio y los recursos en el litoral rionegrino (Argentina) durante el Holoceno medio y tardío». En: SALEMME, Mónica; SANTIAGO, Fernando; ÁLVAREZ, Myrian; et al. (eds.). *Arqueología de Patagonia: una mirada desde el último confín*. Ushuaia: Utopías, págs. 985-997.
- FAVIER DUBOIS, Cristian; STERN, Charles; CARDILLO, Marcelo (2009b). «Primera caracterización de los tipos de obsidiana presentes en la costa rionegrina». En: SALEMME, Mónica; SANTIAGO, Fernando; ÁLVAREZ, Myrian; et al. (eds.). *Arqueología de Patagonia: una mirada desde el último confín*. Ushuaia: Utopías, págs. 349-359.
- FAVIER DUBOIS, Cristian; et al. (2007). «Primeros avances acerca del registro bioarqueológico de la costa rionegrina». *Resúmenes del XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. San Salvador de Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy, págs. 359-364.
- FIORE, Dánae; ACEVEDO, Agustín; FAVIER DUBOIS, Cristian (2021). «Geometrías perdurables. El caso de las placas grabadas líticas del golfo San Matías (provincia de Río Negro) y su contextualización en la Patagonia argentina». *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XLVI (2), págs. 629-655.
- GÓMEZ OTERO, Julieta (2007). *Dieta, uso del espacio y evolución en poblaciones cazadoras-recolectoras de la costa centro-septentrional de Patagonia durante el Holoceno medio y tardío*. Tesis doctoral inédita. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- KUHN, Steven (2004). «Upper Paleolithic raw material economies at Ücagızlı cave, Turkey». *Journal of Anthropological Archaeology*, 23, págs. 431-448.
- LUNA, Leandro; BAFFI, Inés; BERÓN, Mónica (2004). «El rol de las estructuras formales de entierro en el proceso de complejización de las poblaciones cazadoras-recolectoras del Holoceno tardío». En: MARTÍNEZ, Gustavo A.; GUTIÉRREZ, María; CURTONI, Rafael

- P.; BERÓN, Mónica; et al. *Aproximaciones contemporáneas a la arqueología pampeana. Perspectivas teóricas, metodológicas, analíticas y casos de estudio*. Olavarría: FACSU-UNCPBA, págs. 61-73.
- MANZI, Liliana; FAVIER DUBOIS, Cristian; BORELLA, Florencia (2009). «Identificación de agentes perturbadores y estrategias tendientes a la conservación del patrimonio arqueológico en la costa del golfo de San Matías, provincia de Río Negro». *Intersecciones en Antropología*, 10, págs. 3-16.
- MARANI, Hernán (2018). *Aprovechamiento de vertebrados terrestres por las poblaciones humanas que habitaron la costa del golfo San Matías (Río Negro, Argentina) durante el Holoceno tardío*. Oxford: Archaeopress.
- MARIANO, Carolina (2011). «Prácticas mortuorias y registro bioarqueológico en la costa rionegrina del golfo San Matías, Argentina». *Intersecciones en Antropología*, 12, págs. 17-30.
- MATARRESE, Alejandra (2009). *Tecnología lítica entre los cazadores-recolectores pampeanos: los artefactos formatizados por picado y abrasión y modificados por uso en el Área Interserrana Bonaerense*. Tesis doctoral inédita. La Plata: Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad de La Plata.
- MARTÍNEZ, Gustavo (2010). «Entierros humanos en lugares sagrados y domésticos durante el Holoceno tardío: el registro bioarqueológico del curso inferior del río Colorado (provincia de Buenos Aires, Argentina)». *Werken*, 13, págs. 145-161.
- MENGHIN, Osvaldo; BÓRMIDA, Marcelo (s/f). «*Arqueología de la costa patagónica*». Manuscrito inédito.
- MOLDES DE ENTRAIGAS, Beatriz (1977). «Estudio de la decoración en la cerámica arqueológica de San Antonio Este, Costa Atlántica (Pcia. de Río Negro), Argentina». *Actas y Memorias del Cuarto Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, 2, págs. 15-26.
- SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás (1967). «Hachas y placas de San Antonio Este (Río Negro)». *Runa*, 10 (1-2), págs. 455-464.
- SCABUZZO, Clara; POLITIS, Gustavo (2007). «Early Holocene secondary burials in the Pampas of Argentina». *Current Research of the Pleistocene*, 23, págs. 64-66.
- SCARTASCINI, Federico L. (2020). *Arqueología de la pesca en la costa rionegrina. Patagonia argentina*. Bariloche: IIDyPCa – CONICET – UNRN.
- SCHIFFER, Michael (1987). *Formation processes of the archaeological record*. Albuquerque: University of Utah Press.
- WEBB, Catherine (1993). «The lithification of a sandy environment». *Archaeology in Oceania*, 28 (3), págs. 105-111.

La col·lecció Teodoro Aramendía de la localitat arqueològica Saco Viejo (Província de Río Negro, Argentina)

Resum: En aquest treball presentem l'anàlisi corresponent als materials lítics recol·lectats a Saco Viejo, a la costa de la Patagònia (Argentina), que formen part de la col·lecció Teodoro Aramendía, la travessia del qual per la Patagònia tenia com a objectiu recuperar objectes per a la Direcció de Parcs Nacionals. Els resultats d'aquesta anàlisi són discutits a la llum de les troballes arqueològiques recuperades a partir de les nostres investigacions. Considerem que l'estudi de col·leccions privades i/o museus és indispensable, ja que constitueixen un cos de dades complementari al generat des de les investigacions arqueològiques. A partir d'aquest estudi conjunt, es poden fer interpretacions més acurades sobre les formes de vida de les poblacions caçadores-recol·lectores del passat.

Paraules clau: col·leccions de museu, costa nord-patagònica, Holocè tardà, tecnologia lítica.

The Teodoro Aramendía collection from Saco Viejo archaeological site (Río Negro province, Argentina)

Abstract: In this paper we present an analysis of the lithic materials collected in Saco Viejo, on the Patagonian coast (Argentina), which are part of the collection of Teodoro Aramendía, whose journey through Patagonia was intended to recover pieces for the Dirección de Parques Nacionales. The results of this analysis are discussed in light of the archaeological findings recovered in our investigations. We consider that the study of private and/or museum collections is essential, since they constitute a corpus of data that is complementary to that generated from archaeological investigations. From this joint analysis, it is then possible to reach more accurate interpretations about the ways of life of the past hunter-gatherer populations.

Keywords: museum collections, North Patagonian coast, Late Holocene, lithic technology.

Fecha de recepció: 24 de abril de 2023

Fecha de aceptació: 26 de julio de 2023

Fecha de publicació: 20 de diciembre de 2023

© Del texto, Jimena Alberti y Florencia Borrella. © De esta edición, *Boletín Americanista*.



Este documento está sujeto a la licencia de Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada de Creative Commons, cuyo texto está disponible en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>.